

# EL DEFENSOR DE TABERNAS.

PERIÓDICO SEMANAL, INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES.

Se publica todos los Domingos.

## SIEMPRE TRIUNFA LA RAZÓN.

No hay imperio mas sólido que el imperio de la razón, ni triunfo tan seguro como el triunfo de la verdad. Las causas que en la razón se fundan, alcanzan mas tarde ó mas temprano, pero indiscutiblemente, el predominio que concede el vencimiento.

Esto enseña la experiencia de todos los siglos, y esto se ha observado en el lógico y natural suceder de todas las cosas.

La razón, en el sentido de verdad, puede haber sido en multitud de ocasiones desconocida, existir ignorada, tomando su ausencia como una realidad.

Esto es, filosóficamente hablando, su efecto natural y á veces triste de la defectividad innata subjetiva. Pero lo aparente relegación de la verdad es siempre transitorio, y á la postre su reconocimiento es seguro.

En este principio hállase la causa, el *porque*, instituciones seculares combatidas de mil suertes, persisten, se sostienen contra las acusaciones y ataques de las hostilidades mas firmes y las mas fuertes resistencias.

Basada la Iglesia en un imperio de verdad; informada en su esencia por sumos principios de razón y de virtual justicia, persevera, y se resiste á los mas bruscos embates y acriminaciones mas acérrimas de impíos y detractores; cual vistoso edificio que el tiempo fortalece, se destaca airosa como atleta invencible en medio de las edades de la Historia humana, sin que el oleaje de la calumnia, ni el herético trastorno la hayan conmovido ni alterado en las largas centurias de su azarosa existencia. En cambio, el feudalismo y la esclavitud, apenas alcanzaron los límites de una Edad.

Un eximio escritor, saca la nobleza de las causas, mas bien que de su fin ú objeto, del hecho en que se fundan como indicador del grado de razón que les asiste: y la garantía del triunfo, bien puede considerarse en razón directa de aquel mismo grado.

Conforme á esta doctrina, debja esperarse desde un principio, que los movimientos políticos de este pueblo alcanzarían un término satisfactorio, en pró de las aspiraciones del bando popular, resuelto y numeroso, que ha sido la potencia iniciadora de todo lo acaecido. Y á no haber animado la esperanza de que la voz de la justicia habia de ser oída y hacerse notoria no muy tarde la razón de la protesta de este vecindario, la prudencia no hubiera sido para la generalidad una línea de conducta.

Sin duda que la reflexión es lo que se haya mas distante de ser el móvil de las muchedumbres. El oleaje de su fuerza es tanto mas revoltoso cuanto mayor es el número; y las pasiones individuales, sumadas en la totalidad, dan como resul-

tante el ciego impulso que todo lo conmueve. Pero tambien es cierto, que advertido el peligro á que la intemperancia conduce, despues de dominar los ímpetus primeros, no es ya difícil restablecer la calma, y entonces, á la vehemencia de las pasiones sucede la tranquilidad del raciocinio.

Cuando hace dos meses ocurrió esto entre nosotros, la paz se apoderó del ánimo común sin perder en energía, y la esperanza sonrió en todos los labios, y ¿como nó? cuando la persuasión de la verdad que nos ampara es tan íntima en nosotros que solo presentimiento de la duda nos ofende, la confianza en la victoria es mayor que el deseo de conseguirla.

A la presente, hase conseguido una gran parte. Domeñado para siempre el caciquismo fusionista, enervado y no poco el que llamamos sin reserva caciquismo conservador, incoados los trabajos de la colosal obra del deslinde general de los montes comunales de este término, y abatido el orgullo y desvirtuadas no pocas pretensiones de aristócratas bastardos, queda solo por andar el mas fácil camino para coronar la obra, para lo cual no son ya esfuerzos lo que se necesita, sino persistencia en el propósito y firmeza en los deseos, para no desfallecer cuando el término se toca.

La centralización de las fuerzas populares y adictas en un núcleo organizado de defensa que facilite el ejercicio de las mismas, es tan importante como que sin esto seria imposible alcanzar lo que está casi en la mano, escogitando previamente los medios adecuados y siguiendo los procedimientos mas propios y certeros, entre los cuales la unidad de acción es esencial, y contra los que la disgregación es á la vez lo mas opuesto.

El triunfo definitivo y total, es si seguro mas ó menos brevemente, sin que haya que temer á grandes contratiempos que decidan por completo. La habilidad política depara en la época propicia ó conveniente la felicidad del resultado, y en aquella hay que esperar firmes y resueltos; pues aun cuando administrativas las cuestiones que han surgido, si bien no enteramente administrativas, bueno es repetir otra vez mas que la política es la llamada á resolverlas y de los resortes de esta es preciso valerse, no de otros que sobreser aquellos los únicos de inmediata eficacia, son al propio los únicos conducentes al fin preconcebido. El valimiento de las armas, por poderosas que sean, depende mucho de la manera de esgrimir las: en manos torpes producirían ruido y nada más.

## CARTA.

Tabernas 19 de Septiembre de 1890.

Sr. D. Fernando Fornovi.

Querido amigo mio: He leído muy

detenidamente la colección de artículos que á raíz de los sucesos realizados en esta localidad y relativos á los montes comunales, que con tesón defiendes, vienes publicando en EL DEFENSOR DE TABERNAS, periódico que, debido á tu directa iniciativa, es de tanta oportunidad como de eficacia é interés para este pueblo.

Condensada fielmente en ellos la verdad de los sucesos y reflejada al propio tiempo la aspiración de la opinión, por cuyo partido abogas, véñese espuestas con claridad y sencillez filosófica ideas á todos comprensibles, sanos principios de moral y de derecho, cuando no marcados procedimientos y rutas rectas y eficaces para la consecución del fin á que todos aspiramos.

Abatir el caciquismo, es ciertamente un gran paso en la vida política y administrativa de este pueblo. La mas tiránica opresión ejercida por políticos bastardos, ha sido para Tabernas durante no corto tiempo un yugo sanguinario difícil de soportar. ¿Saldremos de él? Téngolo por tan cierto, como justificadas están las pretensiones de la opinión, la aspiración unánime de la voluntad general.

Día de satisfacción, de júbilo inmenso será para este pueblo, el día en que la libertad relativa, que es compatible en la esfera del actual estado general de cosas, brille en nuestro horizonte como iris de paz y bienestar, despues de la borrasca de los males.

La libertad es el gran principio á que fían su bienestar los pueblos, las naciones: tesoro inmenso con que podria redimirse nuestra debilitada patria de la pesada carga de una política privilegiada que coarta la industria, ahogando el trabajo.

Esta misma política es en Tabernas un medio para usurpar la producción y si Cicerón en vez de escribir sobre la naturaleza de los Dioses, hubiera escrito sobre la naturaleza de las riquezas, halláramos en sus obras profundas máximas y reglas para que nuestros *ilustres* propietarios hicieran mas productivo el sistema de usurpación y latrocinio, que por muchos años se ha seguido en este pueblo. La opresión, el despojo y la tiranía se unen á la política para explotar al pueblo de que recibieron el poder, á cuyo amparo cometen espoliaciones sin fin y execrables infamias.

El dogma de la libertad bien entendida, tan depurado en el crisol de la experiencia, preséntase hoy á nuestra vista con los encantos preciosísimos de un bien apetecido, de un astro deseado y ni siquiera vislumbrado hasta ahora por los mortales de este pueblo.

Fuerte es la prueba, brusco y peligroso ha sido el momento de la resolución; pero tambien se imponían una y otro como necesidad que rehusa paliativos. Derrota ó vencimiento: hé aquí el